

El **CENTINELA**



**LO QUE NUESTROS
PUEBLOS NECESITAN**

**EL APOCALIPSIS:
COMO ABRIR EL CERROJO**

EL CLAMOR DE UN MUNDO EN CRISIS

A PESAR de los cambios revolucionarios en Europa oriental y en Rusia, una crisis mayúscula confronta a la humanidad en esta última década de nuestro siglo.

Como las bestias apocalípticas, tiene varias cabezas hostiles: la amenaza de la superpoblación; la creciente contaminación del ambiente; la grave crisis económica, que abrumba a numerosos países del Tercer Mundo; la violencia en lugares como el Medio Oriente, Cambodia y Afganistán; la existencia de enormes arsenales atómicos, y otros males semejantes.

Sin embargo, la crisis mayor es otra. El verdadero problema, que está a la base de todos los demás, tiene un carácter moral y espiritual. El hombre ha llegado a esta situación porque ha pretendido independizarse de Dios y hacer egoístamente lo que le agrada. Porque ha dejado a un lado la eterna ley del Hacedor para entregarse a la búsqueda irresponsable del placer.

Las consecuencias han sido nefastas. Mencionemos algunas:

Deterioro del hogar. Aumento de divorcios y de hijos que se van de la casa. Incremento de la violencia y el delito. Inmoralidad atrevida. Materialismo generalizado. Extensión del tráfico de drogas. Difusión in crescendo de las enfermedades venéreas, incluyendo el SIDA...

Todo esto causa sufrimientos imposibles de describir, tanto a nivel individual, como de la familia y de la sociedad.

¿Quién puede medir el dolor de niños abandonados por sus progenitores, o de una esposa traicionada por su compañero?

¿Quién puede comprender la angustia de padres que ven a su hijo deslizarse por el tobogán suicida del consumo de drogas o del placer sensual?

¿Y qué diremos de la amargura de aquellos que sistemáticamente son objeto de injusticias sociales o despojos económicos? ¿O de la indignación que se experimenta cuando una persona inocente o un responsable del orden son vilmente asesinados?

Y ya en un plano que abarca a todos, ¿cómo expresar la tristeza que se siente ante la enfermedad y la muerte de un ser querido? ¿O frente a un gran chasco o desilusión? ¿O al experimentar el proceso inexorable del envejecimiento? ¿O al tomar conciencia de nuestra pecaminosidad insuperable?

La suma de todo este dolor, causado por la crisis moral y espiritual del hombre, levanta del corazón humano un inmenso clamor.

Un clamor colectivo que se eleva al cielo reclamando justi-

cia, suplicando consuelo, buscando esperanza. Un clamor que trasciende la aflicción presente para implorar la restauración de todas las cosas en un mundo libre de injusticia, dolor y muerte.

San Pablo se refirió en términos patéticos a ese clamor del alma atribulada, más aún, de un planeta en crisis:

"Sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que... nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo".¹

Pero en Cristo el clamor se vuelve canto.

Al creer en él, podemos entonar el canto del perdón. "Bendice, alma mía, a Jehová... El es quien perdona todas tus iniquidades",² fue la exhortación del salmista.

Al permitir que el espíritu de Cristo nos guíe, podemos además cantar la canción de la santidad, de la victoria sobre nuestras debilidades de carácter. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece",³ exclamó gozoso San Pablo.

Y también Jesucristo nos capacita para entonar una canción de esperanza junto al lecho de enfermedad o al despedir a un ser amado junto a la tumba.

¿Cómo sabemos que es así?

Porque Cristo es la resurrección y la vida.⁴ La Biblia promete que cuando él regrese en gloria, "los muertos en Cristo

resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos,... seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor".⁵

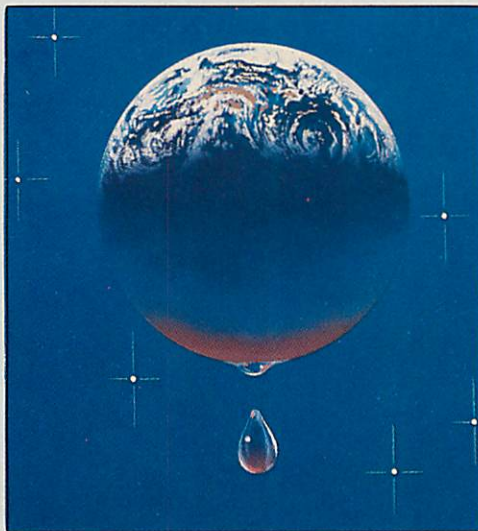
El canto de victoria en Cristo culminará universalmente cuando él regrese como Rey de reyes, establezca su reino eterno y diga: "He aquí, yo hago nuevas todas las cosas".⁶

En esa hora de triunfo indescriptible quedarán atrás para siempre los clamores acongojados que ahora marcan nuestro paso. Falta muy poco para la liberación final.

En ese mundo nuevo que nos aguarda, el único recuerdo de la lucha presente entre el bien y el mal serán las cicatrices de la crucifixión en las manos de Cristo.

Sí, estarán allí eternamente para recordarnos el precio sublime de nuestro gozo y de nuestra redención.

Alabado sea el nombre de Aquel que descendió a la cruz para elevarnos a la gloria.—T.N.P.



HOWE LARKIN

(1) Romanos 8:22-23. (2) Salmo 103:2-3. (3) Filipenses 4:13. (4) S. Juan 11:25. (5) 1 Tesalonicenses 4:16-17. (6) Apocalipsis 21:5.

LO QUE NUESTROS PUEBLOS NECESITAN

Dr. Rafael Escandón

En este mes se celebra el 498.º aniversario del descubrimiento de América y ya están en plena marcha los preparativos para los festejos del 5.º centenario, en 1992. Este artículo ofrece una nueva dimensión sobre tan importante tema.

S

IN lugar a dudas, el descubrimiento de América fue uno de los eventos más trascendentales de todos los tiempos, porque logró cambiar la historia de nuestro planeta. Algunos aseguran que tal acontecimiento se produjo por accidente, puesto que Cristóbal Colón había calculado mal la circunferencia del globo terráqueo, y sostienen que si no se hubiera interpuesto el Nuevo Mundo en su búsqueda de nuevas vías de comercio, otro hubiera sido su derrotero.

Dejando a un lado esas especulaciones, es innegable que este suceso demostró el valor y el espíritu visionario de ese marinero genovés, quien, con un puñado de hombres, surcó los mares en busca de nuevas rutas para llegar al Asia y la India. Relata la historia que los marineros que lo acompañaban se encontraban desalentados porque durante 69 días no habían contemplado sino cielo y mar, hasta que uno de ellos divisó tierra en esa memorable mañana del 12 de octubre de 1492.

Cuando Cristóbal Colón llegó a aquella isla, que más tarde bautizó con el nombre de San Salvador, se sorprendió grandemente al contemplar la vegetación del lugar y al encontrarse con nativos, a quienes llamó indios. Al escribir esa experiencia en su diario, se expresó de esta manera: "Es la tierra más hermosa que ojos humanos vieron". Y al referirse a los nativos, añadió: "No hay mejor tierra o pueblo. Aman a sus vecinos como a sí mismos, y su habla es la más suave del mundo, mansa, y siempre con una sonrisa".

EL COLONIAJE

Cuando los reyes católicos se enteraron del descubrimiento por boca del mismo protagonista, lo recibieron con grandes honores, y en seguida se hicieron planes para organizar otros viajes al

El autor es doctor en Filosofía y Letras, docente en el Pacific Union College y autor de numerosos libros y artículos.



DANIEL ALVAREZ

Nuevo Mundo, con el fin de cristianizar a los indios y explotar las riquezas naturales. De esta manera, España llegó a convertirse en la nación más poderosa del mundo de entonces.

Al poco tiempo comenzó el diluvio de aventureros hacia el Nuevo Mundo. Unos venían representando a la corona real, mientras que otros lo hacían por su propia cuenta. Por eso se estableció "La Casa de Contratación" en Sevilla, una oficina que atendía los asuntos emigratorios y al mismo tiempo controlaba lo que entraba a las colonias y salía de ellas. Después se fundó "El Consejo de Indias", destinado a dirigir los asuntos administrativos y económicos de las nuevas tierras.

Los cuatro conquistadores más destacados fueron Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Jiménez de Quesada y Pedro de Valdivia. Con ellos vinieron también algunos misioneros, incluyendo a Fray Bartolomé de Las Casas, que fue el mejor representante de la fe cristiana.¹

El coloniaje español se extendió por unos cuatro siglos y su influencia se hizo sentir en todos los rincones del Nuevo Mundo. La historia de la dominación colonial española podría compararse con una trilogía, cuyo primer elemento se relacionaba con Dios, el segundo con el rey y el tercero con el terrateniente. Es difícil determinar cuál de estos tres elementos fue el más importante en la colonización de los territorios.²

LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA

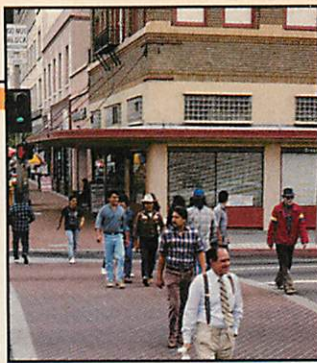
La gloria de España entró en decadencia con la derrota

de la Armada Invencible en el año 1588, pero su fama prevaleció durante varias centurias. Las guerras que mantuvo contra otros países europeos, la aparición de los piratas en el mar Caribe y la extenuación de las riquezas minerales, ocasionaron el descalabro del imperio español. A principios del siglo XIX Napoleón logró extender su dominio y llegar a España, nombrando entonces a José Bonaparte, hermano suyo, como el jefe supremo del Estado.

Precisamente cuando el gobierno español se había debilitado, resonó el grito de la independencia en el continente americano. Fue entonces cuando surgieron líderes como Simón Bolívar, José de San Martín, Miguel Hidalgo, Bernardo O'Higgins y muchos más que lucharon por la libertad de los pueblos americanos. La batalla de Ayacucho, librada en el año 1824, puso fin al dominio español, y con la derrota que España sufrió en el año 1898 en la guerra hispano-americana, perdió todas las colonias que tenía en el Nuevo Mundo.

Con el surgimiento de las nuevas repúblicas en la América Latina aparecieron también los problemas, problemas más bien de carácter socio-político. Muy pronto las tierras americanas se convirtieron en centros de explotación y de barbarie.

Latinoamérica había llegado a la independencia sin una verdadera identidad, sometida a una naturaleza esencialmente extraña que con el tiempo produjo el verdadero *perso-*



naje latinoamericano: el conquistador en busca de los tesoros de la naturaleza, no de la personalidad de los hombres. Cuando los nativos se liberaron del conquistador en la segunda década del siglo XIX, en muchos casos los nuevos dirigentes convirtieron la naturaleza enajenada de los españoles en su propia naturaleza.

La tragedia consistió en que la independencia sólo superpuso una nueva tiranía a la antigua dominación: la de las dictaduras militares y las oligarquías nativas que con el tiempo convirtieron la explotación humana y natural en una segunda conquista, librada esta vez no contra los aztecas, los quechuas o los caribes, sino contra los mexicanos, los peruanos y los venezolanos. Cortés se reproduce en Porfirio Díaz, Pizarro en Santa Cruz, Alonso de Ojeda en Juan Vicente Gómez.³

LA EPOCA ACTUAL

Por lo general, los países americanos son ricos, feraces y hospitalarios; pero muchas veces, por mala administración, caen en manos del absolutismo y la corrupción hasta hundirse en la ignorancia y la pobreza. "La verdadera pobreza —declaró el escritor Richmond— se produce en un país que sufre el atraso implicado en una carencia de bienes de capital, o sea, de los factores complementarios de la producción, simultáneamente con una alta tasa de crecimiento demográfico y una resistencia general al planeamiento".⁴

De esta manera, la América Latina, ese lugar donde los

europeos, los asiáticos y habitantes de otras regiones del mundo han acudido en busca de nuevos horizontes, se ha convertido en el escenario de una mayúscula tragedia social debido a la explosión demográfica y a su deuda externa.

"Como una dramática bomba atómica —declaró la revista *Visión*— la deuda externa, implacable, agobiante, amenaza a América Latina. La tétrica deuda de 1988: \$401.360 millones de dólares, ha dejado una estela de desesperanza, inquietud, miseria, hambre, aunada a un futuro de crisis desconcertante en el continente latinoamericano, resultado de una decisión deliberada de los países prestatarios y prestamistas". Para muchos observadores internacionales, el asunto de "la deuda externa se ha vuelto una especie de nudo gordiano".⁵

LO QUE NUESTROS PUEBLOS MAS NECESITAN

Sin lugar a dudas, el descubrimiento de América, la conquista del espacio y el asombroso adelanto de la ciencia son acontecimientos que repercuten en los anales históricos.

Se dice que cuando tres astronautas norteamericanos le mostraron al mundo que el viaje a la Luna se había transformado en una realidad, el presidente de los Estados Unidos exclamó: "Esta ha sido la semana más gloriosa de la humanidad desde la creación del mundo". Un comentarista, sin embargo, refutando la declaración del primer mandatario, dijo: "Causa inmensa sorpresa escuchar estas palabras de labios de un gobernante que se preocupa por las cosas religiosas, y que ha insti-

tuido cultos devocionales cada semana. Yo me atrevo a asegurar que para todo cristiano el nacimiento de Cristo ha sido el evento más glorioso de la historia del mundo desde su creación".⁶

Aquel periodista tenía razón, porque el más grande descubrimiento que pueda hacer el hombre es comprender que Cristo Jesús es su Salvador personal, lo cual se logra por medio del estudio de la Santa Biblia y la ferviente oración, hechos con fe.

Este descubrimiento lo realizaron los discípulos, y lo podemos disfrutar también nosotros si hacemos del gran Maestro nuestro amigo y Salvador, si le entregamos nuestra vida para que él la modele, si seguimos sus pisadas, ya que él es el único sendero seguro. El mismo lo manifestó cuando dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí".⁷

En la Biblia se encuentra la verdad divina, porque en sus páginas se hallan registradas la vida y las enseñanzas de Cristo, quien vino a este mundo a redimirnos del pecado por medio de su sangre expiatoria que derramó en el Calvario. La vida de los pueblos de América y de todo el mundo cambiaría totalmente si se guiasen por los principios de las Escrituras y permitiesen que Jesucristo fuese su ejemplo en todo. ◇

(1) Wilgus and D'eca, *Latin American History* (Nueva York: Barnes & Noble, Inc., 1963), p. 39. (2) Tibor Wittman, *Historia de América Latina* (Hungria: Corvina Kiadó, 1980), p. 92. (3) Carlos Fuentes, *La nueva novela hispanoamericana* (México: Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1969), p. 11. (4) Leonard T. Richmond, *La crisis de inversiones en América Latina* (Montevideo: Barreiro y Ramos, 1967), p. 88. (5) *Visión*, 15 de mayo, 1989. (6) *Time*, 1.º de agosto, 1969. (7) S. Juan 14:6.

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

CONTINUA EL PROBLEMA DE LAS DROGAS

Nuevas drogas

Existe una nueva variedad de drogas "diseñadas", que se obtienen mediante pequeñas alteraciones en la estructura molecular de ciertas sustancias controladas. El resultado puede ser una droga mil veces más potente que la original.

Los derivados del fentanil, un anestésico, pueden haber causado más de 100 muertes en los Estados Unidos, y es posible que pasen por inadvertidos otros muchos casos mortales relacionados con ese producto. Otra de estas drogas, la MPTP, produjo una trágica crisis en 1982 cuando varias personas que la emplearon quedaron como de piedra, sin poder moverse ni hablar.

El "crank", una nueva forma de anfetamina producida en laboratorios caseros, aparentemente está convirtiéndose en la cocaína de los pobres. Ya se la visualiza como la droga de la década de los 90.

Los niños y la cocaína

• En Columbia, Carolina del Sur, todos conocían al heladero Mr. Yummy. Su flota de camiones tricolores recorría toda la ciudad anunciando su presencia con alegre música y vendiendo paletas y helados a los niños. Pero las autoridades descubrieron que Mr. Yummy también vendía otro sabor:

cocaína. En febrero de 1986, los oficiales encontraron 15 gramos de la droga en la oficina central y arrestaron al dueño y a uno de los empleados. El comisario declaró que las evidencias indican que definitivamente les estaban vendiendo drogas a los niños.

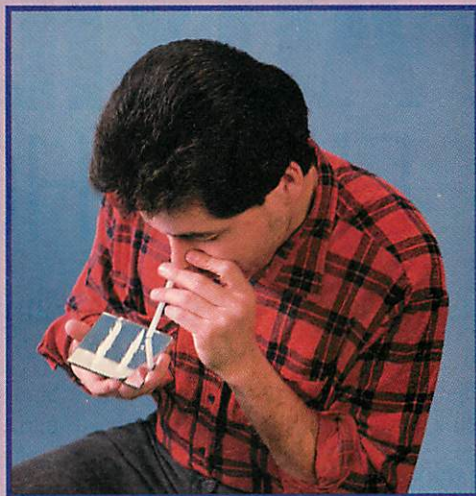
• "Hay dos nuevas tendencias en cuanto al uso de la cocaína —dice Frank LaVecchia, director de un centro de tratamiento de la drogadicción en Miami—, cada vez más joven y cada vez más". Esta declaración señala lo que ocurre actualmente: el uso de cocaína es el problema de más rápido desarrollo en Norteamérica para

adultos y niños de edad escolar por igual.

• El porcentaje de graduandos de escuela secundaria (high school) que usa cocaína casi se ha duplicado en los últimos diez años. Sin embargo, la marihuana es todavía la que más se utiliza: un 49,6 por ciento de los estudiantes en este nivel la han usado. Le siguen los estimulantes (15,8 por ciento), y la cocaína (13,1 por ciento).

La cocaína y los recién nacidos

El uso de cocaína aumenta el riesgo de tener un aborto debido a que puede causar hipertensión, la que a su vez puede hacer que la placenta se separe de la pared del útero. Una investigación realizada en el Hospital de la Universidad Tomás Jefferson, de Filadelfia, demostró que los bebés nacidos de madres adictas a la cocaína son más pequeños y delgados, y sufren de peor salud que otros bebés. Algunos de estos bebés manifiestan síntomas de privación de la droga. "Sus emociones están descontroladas", dice el Dr. Ira Chasnoff, de Chicago. Pueden estar llorando inconsolablemente y de pronto quedarse dormidos. Todo lo que puede hacerse es envolverlos con mantas para prevenir que se den golpes a sí mismos.



El uso de drogas, tabaco y alcohol son síntomas de la tragedia moral en la que está sumido el ser humano actualmente. La humanidad ha perdido en gran medida el verdadero sentido de la vida y se ha lanzado en una búsqueda desenfrenada de placeres y sensaciones estimulantes. La Biblia profetizó esta actitud al referirse al tiempo del fin: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos,... impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios" (2 Timoteo 3:1-4).

MAMI, mami, me duele mucho, mucho!"

Salí corriendo de la cocina hacia el patio, donde los chicos estaban jugando un rato antes de entrar a cenar. "¿Qué pasó? ¿Por qué lloras hijita?", le pregunté a mi hija mayor que entonces tenía cuatro años de edad. "Carlitos me quería mandar en un viaje a la luna y me caí", me contestó llorando a causa del dolor agudo que sentía, mientras se sostenía el brazo izquierdo. La revise cuidadosamente y pude notar que tenía fracturado el brazo.

Es un hecho, como muchos han descubierto por propia experiencia, que a menudo la mente queda completamente en blanco cuando nos enfrentamos con un accidentado, especialmente si es uno de los miembros de la familia.

Es absolutamente esencial tener algunas ideas básicas sobre cómo enfrentar una emergencia. Nuestro propósito en este artículo es ayudar al lector a actuar correctamente en el momento

preciso. Pudiera ser que algún día usted se encuentre en una situación en la que si no actúa, la víctima incluso pueda morir.

¿QUE HACER PRIMERO?

Es necesario saber cuán seria es su condición. En primer lugar, ¿está consciente la persona? ¿Está respirando? ¿Hay pulso? ¿Es éste regular y fuerte, o irregular y débil? ¿Está sangrando? Si lo está, ¿de dónde? ¿Hay fractura de algún hueso? Si hay posibilidad de fractura de cuello o de la columna vertebral, no mueva a la víctima. Revise cuidadosamente el cuerpo entero en busca de quemaduras o signos de una conmoción. Insista en obtener ayuda médica tan pronto como sea posible.

La autora es enfermera registrada. Egresó de la Universidad de Morelos y ha ejercido su profesión en hospitales de México y de los Estados Unidos.



PRIMEROS AUXILIOS EN EL HOGAR

Lic. Adly Campos

RESPIRACION

Si nota que el paciente no respira o tiene dificultad para hacerlo, póngalo boca arriba, con la cabeza ligeramente hacia atrás y afloje cualquier parte de su ropa que interfiera con la respiración (corbata, cuello alto, cinturón, etc.). Revise la boca para ver si alguna pieza dental o la lengua están obstruyendo la respiración. Si la lengua está caída hacia atrás, levante la barbilla para que la cabeza se mueva hacia atrás. Si todavía no está respirando, comience a dar respiración artificial inmediatamente, teniendo cuidado al hacerlo, especialmente si hay alguna fractura de las costillas o de la espina dorsal.

La manera más segura de dar respiración artificial es usando el método de boca a boca. Es importante, sin embargo, asegurarse de que la víctima no está respirando. Una forma de hacerlo es poniendo su oído lo más cerca posible de la nariz y la boca de la víctima y observar si hay movimiento del pecho.

Si ya se aseguró de que nada está obstaculizando la garganta o la nariz, respire profundamente y sople con suavidad en la boca de la víctima, apretando la nariz con los dedos a la vez que le sopla, y con la otra mano levantando la parte posterior del cuello para que la cabeza caiga ligeramente hacia atrás.

Después de dar cuatro soplos rápidos y completos, tome el pulso de la víctima, presionando levemente con los dedos índice y del medio el lado izquierdo del cuello de la persona, cerca de la mandíbula. Observe también el pecho para ver si se levanta; de no suceder, existe la probabilidad de que haya una obstrucción en el paso de aire.

Continúe soplando aire en los pulmones de la víctima en una secuencia de cada cinco segundos hasta que respire por sí misma. Si hay ausencia de pulso, aplique compresión cardíaca (15 compresiones al corazón por cada dos soplos boca a boca). De ser posible, tome un curso de CPR (resucitación cardiopulmonar).

BETTY BLUE

ofrecido a menudo por hospitales o por la Cruz Roja.

ESTADO DE SHOCK

El choque traumático o shock es una condición sumamente seria, causada por una disminución repentina del flujo sanguíneo, y que afecta adversamente todas las funciones del cuerpo. Los signos son: palidez, piel fría y pegajosa, sudor, náusea, vómito, debilidad, pulso rápido y respiración irregular. Es muy fácil que una víctima caiga en estado de shock, ya sea por dolor intenso, pérdida de sangre, paro cardíaco, etc. De ser posible, mantenga a la víctima cubierta con una cobija o papeles de periódicos para conservar el calor del cuerpo. Nunca le dé líquidos a una víctima en estado de shock, a menos que esté consciente y que usted sepa que es un diabético y necesita algo que suba el azúcar de la sangre. En tal caso, déle agua o jugo de naranja con suficiente

azúcar. Manténgase al lado de la víctima hasta que llegue ayuda profesional.

HEMORRAGIA

Si hay algún tipo de hemorragia, hay que tratar de detenerla lo antes posible usando un trozo de gasa o de tela limpia para hacer presión sobre la herida. Si esto no detiene la hemorragia, use un torniquete (liga, corbata, pañuelo) si la herida está en una de las extremidades (brazos o piernas). Tenga cuidado de que el torniquete quede más arriba de donde esté la herida. Déjelo puesto solamente hasta que reciba ayuda profesional. Los torniquetes pueden ser peligrosos.

QUEMADURAS

Hay varios tipos de quemaduras: de primero, segundo y tercer grados. Las más comunes son las de primer grado y pueden ser muy dolorosas. Estas son causadas por exposi-

ción prolongada al sol, agua demasiado caliente, contacto con una olla o sartén en la estufa, una plancha, etc. La piel se pone muy roja y caliente en este tipo de quemadura. No es grave y se busca calmar el dolor sumergiendo la parte afectada en agua fría (no hielo) hasta que éste pase. Si se desea, cubra con una venda limpia y seca.

Las quemaduras de segundo grado son más profundas y forman ampollas con líquido. Hay inflamación y humedad debido a la pérdida de plasma a través de las capas afectadas de la piel. No trate de extraer el líquido de las llagas. Ponga la parte afectada en agua fría por unos diez minutos, quitando cualquier cosa que toque la piel, como ropa u otro objeto. No la unte con aceite o grasa alguna, a menos que sea una quemadura de sol leve.

Si la víctima está consciente, déle a tomar líquidos cada 15 a 20 minutos para reponer la pérdida de los mismos causada por la quemadura. Consiga atención médica inmediatamente; con mayor razón en el caso de quemaduras de tercer grado, que son aún más graves. Observe a la víctima por si se presentan signos de shock, pues es muy fácil que esto suceda por la intensidad del dolor.

OTRAS EMERGENCIAS

1. Hemorragia nasal. Hacer presión durante 10 a 15 minutos en el lado de la nariz que está sangrando. Mantener a la persona sentada, con la cabeza ligeramente echada hacia atrás. Pídale que respire por la boca y que no se sople la nariz. Si la hemorragia no se

detiene, aplicar hielo y poner una gasa en forma de tapón en la fosa afectada.

2. Envenenamiento. Si la víctima está consciente, pregúntele qué pasó o qué tomó. En caso de inconsciencia, buscar el envase para saber qué tipo de sustancia ingirió y tenerlo a mano para mostrarlo al médico o personal de la ambulancia. Llamar al servicio de emergencia o al médico, o llevarlo al hospital más cercano. Si está consciente, hágale tomar bastante agua o leche. Si la sustancia no es un corrosivo (sal cáustica, antisépticos fuertes, etc.) o si el envenenamiento ocurrió por una sobredosis de drogas, trate de inducir el vómito, haciéndole tomar agua tibia con sal.

3. Asfixia o atragantamiento. Aflojar la ropa del cuello. Si hay algún objeto alojado en la garganta, déle palmadas fuertes en la espalda justo entre los omóplatos. Siente a la víctima e inclínala sobre sus rodillas mientras usted hace esto. Si es un bebé, álcelo de los pies y palmee su espaldita. Si es mayorcito, póngalo cabeza abajo, apoyado en su regazo, y palméele la espalda. Este movimiento hará que expulse lo que está obstruyendo la respiración.

Si es necesario, déle a la víctima respiración artificial hasta que llegue auxilio médico. Si la asfixia es por alimentos, abraza a la víctima por detrás y colocando sus brazos alrededor de la parte alta del estómago, déle varios apretones con fuerza como empujando hacia las costillas, mientras la víctima se dobla hacia adelante y cuelga los brazos (técnica Heimlich). ◇

BOTIQUIN DE PRIMEROS AUXILIOS

Un botiquín de primeros auxilios puede ser extremadamente útil en su hogar o en su automóvil. Pero muchos botiquines están tan desorganizados y repletos que resulta imposible encontrar lo que se necesita cuando surge la emergencia. Su botiquín debe tener:

- Paquetes de gasa esterilizada (una docena de tamaño de 5 x 5 cm [2" x 2"] y otra de 10 x 10 cm [4" x 4"])
- Un rollo de cinta adhesiva
- Un rollo de cinta plástica
- Tijeras
- Un gotero
- Pinzas
- Torniquete de hule
- Un pedazo de tela en forma de triángulo para hacer un cabestrillo (cortado de un trozo cuadrado de 100 cm [40"] de lado)
- Rollos de vendas (de 2,5 y 5 cm de tamaño [1" y 2"])
- Un antiséptico (preferentemente que no sea yodo, pues éste causa irritación de la piel si se almacena por mucho tiempo)
- Tablilla de metal o madera (30 a 45 cm de largo por 10 cm de ancho [12" a 18" de largo por 4" de ancho])
- Linterna de mano
- Una cuchara
- Jarabe de ipecacuana o bejuquillo (para inducir el vómito en caso de envenenamiento)
- Folleto de Primeros Auxilios y número de teléfono de emergencia

LA MAYOR GUERRA DE LA HISTORIA

Elena G. de White

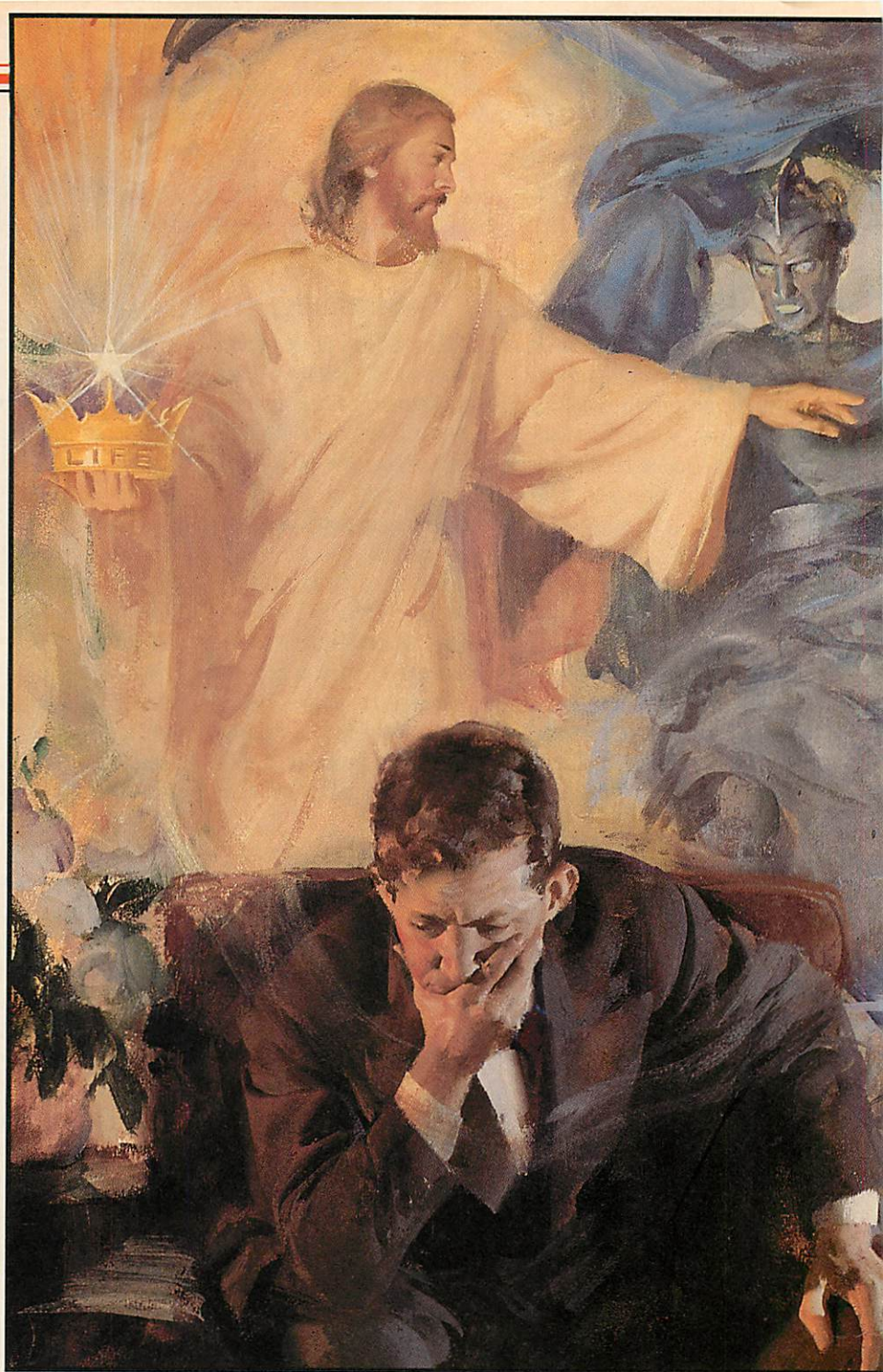
PARA muchos el origen del pecado y el porqué de su existencia es causa de gran perplejidad. Ven la obra del mal con sus terribles resultados de dolor y desolación, y se preguntan cómo puede existir todo eso bajo la soberanía de Aquel cuya sabiduría, poder y amor son infinitos.

Es imposible explicar el origen del pecado y dar razón de su existencia. Sin embargo, se puede comprender suficientemente lo que atañe al origen y a la disposición final del pecado, como para hacer enteramente manifiesta la justicia y benevolencia de Dios en su modo de proceder contra todo mal. Nada se enseña con mayor claridad en las Sagradas Escrituras que el hecho de que Dios no fue en nada responsable de la introducción del pecado en el mundo, y de que no hubo retención arbitraria de la gracia de Dios, ni error alguno en el gobierno divino que dieran lugar a la rebelión.

EL COMIENZO DEL CONFLICTO

Antes de la aparición del pecado había paz y gozo en todo el universo. Todo guardaba perfecta armonía con la voluntad del Creador. El amor a Dios estaba por encima de todo, y el amor de unos a otros era

La autora publicó más de 100.000 páginas en forma de artículos y libros antes de morir en 1915.



Detrás de todas las guerras actuales laten las evidencias de un conflicto milenario entre el bien y el mal: entre Dios y Satanás.

imparcial. Cristo el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno con el Padre Eterno: uno en naturaleza, en carácter y en designios; era el único ser en todo el universo que podía entrar en todos los consejos y designios de Dios. Fue por intermedio de Cristo por quien el Padre efectuó la creación de todos

los seres celestiales. “Por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos,... ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes” (Colosenses 1:16);* y todo el cielo rendía homenaje tanto a Cristo como al Padre.

Pero hubo un ser que prefirió pervertir



esta libertad. El pecado nació en aquel que, después de Cristo, había sido el más honrado por Dios y el más exaltado en honor y en gloria entre los habitantes del cielo. Antes de su caída, Lucifer era el primero de los querubines que cubrían el propiciatorio santo y sin mácula. "Así dice Jehová el Señor: ¡Tú eres el sello de perfección, lleno de sabiduría, y consumado en hermosura! En el Edén, jardín de Dios, estabas; de toda piedra preciosa era tu vestidura... Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que la iniquidad fue hallada en ti" (Ezequiel 28:12-15).

En lugar de procurar que Dios fuese objeto principal de los afectos y de la obediencia de sus criaturas, Lucifer se esforzó por granjearse el servicio y el homenaje de ellas. Y, codiciando los honores que el Padre Infinito había concedido a su Hijo, este príncipe de

los ángeles aspiraba a un poder que sólo Cristo tenía derecho a ejercer.

El cielo entero se había regocijado en reflejar la gloria del Creador y entonar sus alabanzas. Y en tanto que Dios era así honrado, todo era paz y dicha. Pero una nota discordante vino a romper las armonías celestiales. El amor y la exaltación de sí mismo, contrarios al plan del Creador, despertaron presentimientos del mal en las mentes de aquellos entre quienes la gloria de Dios lo superaba todo. Los con-

sejos celestiales alegaron con Lucifer. Pero la amonestación dada con un espíritu de amor y misericordia infinitos, sólo despertó espíritu de resistencia. Lucifer dejó prevalecer sus celos y su rivalidad con Cristo, y se volvió aún más obstinado.

Abandonando el lugar que ocupaba en la presencia inmediata del Padre, Lucifer salió a difundir el espíritu de descontento entre los ángeles. Obrando con misterioso sigilo y encubriendo durante algún tiempo sus verdaderos fines bajo una apariencia de respeto hacia Dios, se esforzó en despertar el descontento respecto a las leyes que gobernaban a los seres divinos, insinuando que ellas imponían restricciones innecesarias.

REBELION EN LA TIERRA

El mismo espíritu que fomentara la rebelión en el cielo, continúa inspirándola en la tierra. Satanás ha seguido con los hombres la misma política que siguiera con los ángeles. Su espíritu impera ahora en los hijos de desobediencia. Como él, éstos tratan de romper el freno de la ley de Dios, y prometen a los hombres la libertad mediante la transgresión de los preceptos de aquélla.

El carácter del gran engañador se mostró tal cual era en la lucha entre Cristo y Satanás, durante el ministerio terrenal del Salvador. Nada habría podido desarraigar tan completamente las simpatías que los ángeles celestiales y todo el universo leal pudieran sentir hacia Satanás, como su guerra cruel contra el Redentor del mundo. Su petición atrevida y blasfema de que Cristo le rindiese homenaje, su orgullosa presunción que le hizo transportarlo a la cúspide del monte y a las almenas del templo, la intención malévola que mostró al instarle a que se arrojara de aquella vertiginosa altura, la inquina implacable con la cual persiguió al Salvador por todas partes, e inspiró a los corazones de los sacerdotes y del pueblo a que rechazaran su amor y a que gritaran al fin: "¡Crucifícale! ¡Crucifícale!", todo esto despertó el asombro y la indignación del universo.

Los sofismas y las mentiras por medio de los cuales procuró obstaculizar la obra de Jesús, el odio manifestado por los hijos

de rebelión, sus acusaciones crueles contra Aquel cuya vida se rigió por una bondad sin precedente, todo ello provenía de un sentimiento de venganza profundamente arraigado. Los fuegos concentrados de la envidia y de la malicia, del odio y de la venganza, estallaron en el Calvario contra el Hijo de Dios, mientras el cielo miraba con silencioso horror.

Entonces fue cuando la culpabilidad de Satanás se destacó en toda su desnudez. Había dado a conocer su verdadero carácter de mentiroso y asesino. Se echó de ver que el mismo espíritu con el cual él gobernaba a los hijos de los hombres que estaban bajo su poder, lo habría manifestado en el cielo si hubiese podido gobernar a los habitantes de éste. Había aseverado que la transgresión de la ley de Dios traería consigo libertad y ensalzamiento; pero lo que trajo en realidad fue servidumbre y degradación.

La muerte de Cristo prueba que la ley es inmutable. Y el sacrificio al cual el amor infinito impelió al Padre y al Hijo a fin de que los pecadores pudiesen ser redimidos, demuestra a todo el universo —y nada que fuese inferior a este plan habría bastado para demostrarlo— que la justicia y la misericordia son el fundamento de la ley y del gobierno de Dios.

LA VICTORIA ES SEGURA

Satanás asaltó a Cristo con sus tentaciones más violentas y sutiles; pero siempre fue rechazado. Esas batallas fueron libradas en nuestro favor; esas victorias nos dan la posibilidad de vencer. Cristo dará fuerza a todos los que la pidan. Nadie, sin su propio consentimiento, puede ser vencido por Satanás. El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar. Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía, pero no corrupción. El hecho de que Cristo venció debería inspirar valor a sus discípulos para sostener denodadamente la lucha contra el pecado y Satanás. ◇

Este material ha sido seleccionado de los capítulos 30 y 32 de El conflicto de los siglos.

** Los versículos citados en este artículo se han tomado de la Versión Moderna de las Sagradas Escrituras.*

MENSAJES DE AMOR

Guía de 27 lecciones para comprender las hermosas verdades de la Biblia

8

EL GRAN CONFLICTO

El conflicto entre el bien y el mal comenzó en el cielo. Uno de los ángeles, Lucifer, fue el que introdujo el pecado en el universo. Este, como querubín cubridor, residía en la presencia de Dios (Isaías 14:12; Ezequiel 28:14). La Escritura dice: "Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura... Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad" (Ezequiel 28:12, 15).

Lucifer rehusó conformarse con la exaltada posición que su Creador le había concedido. En su egoísmo, codició la igualdad con Dios mismo: "Decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono... y seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:13-14). Pero aunque Lucifer codiciaba la posición de Dios, no deseaba poseer su carácter. Procuró alcanzar la autoridad de Dios, pero no su amor. La rebelión de Lucifer contra el gobierno de Dios fue el primer paso en su proceso de transformarse en Satanás, "el adversario".

La tercera parte de la hueste angélica sucumbió a las insinuaciones de Satanás y éste fue expulsado del cielo y arrojado al planeta Tierra (Apocalipsis 12:4-9). Ya en nuestro mundo, Satanás logró socavar la confianza que Adán y Eva tenían en su Creador (Génesis 3:5). El conflicto que había comenzado en el cielo había pasado a la Tierra.

1. ¿Qué ha llegado a ser la experiencia de los creyentes con respecto al conflicto?

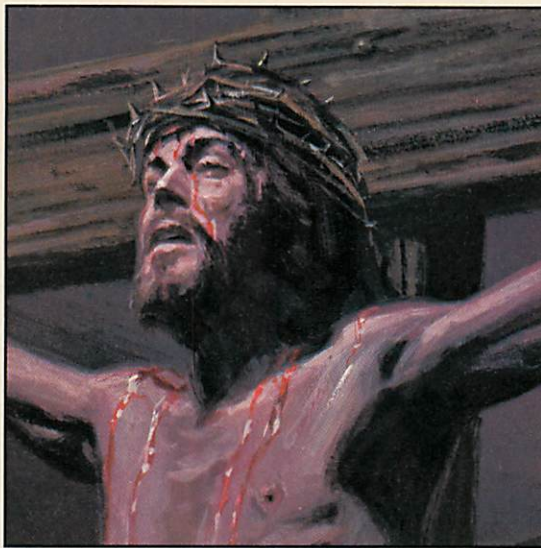
"Hemos llegado a ser espectáculo al

mundo, a los ángeles y a los hombres" (1 Corintios 4:9).

2. ¿Cuáles son los temas centrales de esta lucha?

a. **La controversia en torno a la verdad en cuanto a Jesús.** "En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo" (1 S. Juan 4:2-3).

b. **El gobierno y la ley de Dios.** Por definición el pecado es "infracción de la ley" (1 S. Juan 3:4). En esencia se trata de un rechazo de Dios y su gobierno.



3. En el enfrentamiento entre Cristo y Satanás en el desierto, ¿cómo respondió Jesús a las tentaciones del engañador?

a. "Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (S. Mateo 4:4).

b. "Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios" (S. Mateo 4:7).

c. "Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (S. Mateo 4:10).

4. ¿Qué significado trascendental le atribuyó Jesús a su futura crucifixión?

"Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir" (S. Juan 12:31-33).

5. Para el creyente, ¿cuál es el significado del gran conflicto entre el bien y el mal?

a. **Produce un estado de constante vigilancia.** "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12).

b. **Explica el misterio del sufrimiento.** Dios no puede ser culpado por la miseria del mundo. "Un enemigo ha hecho esto" (S. Mateo 13:28). De Dios se dice: "Has amado la justicia, y aborrecido la maldad" (Hebreos 1:9).

c. **Nos revela el secreto de la victoria.** "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Santiago 4:7). "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

MI DECISION

La vida de Cristo vindicó la justicia de Dios y su bondad, demostrando además que la ley y el gobierno divinos eran justos. Cristo reveló que los ataques satánicos contra Dios no tenían base alguna, y demostró que por medio de una dependencia completa del poder y la gracia de Dios, los creyentes arrepentidos pueden vivir una vida victoriosa. Yo decido escoger el lado de Cristo en el conflicto y vencer como él venció.

Lectura adicional: Génesis 3:15; 6:5; Job 1:6-12; S. Mateo 4:1-11; 16:13-17; S. Marcos 1:12-13; S. Lucas 4:1-13; S. Juan 14:5-6; Efesios 6:13-18; Apocalipsis 20:1-10.

EL APOCALIPSIS: COMO ABRIR EL CERROJO

Dr. Loron Wade

EN TODAS partes hay un interés creciente en temas del Apocalipsis. Decenas de libros, artículos, películas, programas televisados y dramas reflejan la fascinación del público por este libro. Símbolos apocalípticos aparecen impresos en camisetitas y propagandas comerciales, y en etiquetas pegadas en los parachoques (defensas) de los automóviles.

La venta de un solo libro referente a temas proféticos, *La agonía del planeta Tierra*, ya ha sobrepasado los 15 millones de ejemplares tanto en español como en inglés, y actualmente siguen vendiéndose miles de ejemplares cada mes, en casi todos los idiomas modernos. Hal Lindsey, autor de este libro y de otros cuatro más sobre temas de profecía —todos ellos son *best sellers*—, ha sido mencionado por el periódico *New York Times* como el escritor de más ventas de la década.

Una consecuencia natural de este creciente interés del público en asuntos apocalípticos, es que miles de personas están abriendo por primera vez la Biblia con el deseo de conocer por ellas mismas lo que dice el libro de Apocalipsis.

Quienes hacen esto generalmente quedan asombrados y profundamente impresionados por lo que encuentran, pues el Apocalipsis es una obra que fascina los sentidos a la vez que desafía el intelecto. Es un libro lleno de símbolos extraños. Hay dragones, abismos, humos y cadenas. Aparecen coros entonando himnos, con un trasfondo de luces y de colores brillantes. Se oye el estruendo de briosos corceles que cruzan el escenario galopando. Personajes milenarios descienden desde los cielos para dar su mensaje, mientras otros suben de las entrañas de la Tierra.

Y la afirmación de que el Apocalipsis tiene un significado especial para nuestro tiempo aumenta el deseo de entender todo esto.

Pero la lectura de dicho libro también puede ser un tanto frustrante. Como recibir un telegrama con un mensaje urgente para nosotros y nuestra familia, y al abrirlo encontrar que está escrito en clave.

La pregunta que surge naturalmente es: ¿Cómo interpretar estos misteriosos símbolos? A continuación ofrecemos algunas sugerencias para los que desean hallar la "clave" para entender el libro del Apocalipsis.

1. Acercarse al estudio de este libro con una actitud de respeto, con mente abierta y disposición para aceptar el mensaje del libro.

En cierta ocasión los discípulos del Señor le preguntaron por qué empleaba tantos símbolos en sus discursos ante el público. Su respuesta es muy significativa: "Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado, ... porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden".¹

Durante su ministerio en esta tierra, Jesús estuvo rodeado constantemente de personas que lo escuchaban únicamente para censurarlo y criticar lo que decía. El prejuicio y el fanatismo habían cegado los ojos y cerrado las mentes de estos individuos.

Por esto es que hay candelabros, trompetas y cadenas en el Apocalipsis. "Porque a vosotros os es dado saber, ... mas a ellos no". En otras palabras, el lenguaje simbólico tiene un propósito doble. El símbolo es para revelar y para ocultar. Es para aclarar y oscurecer. Las personas que investigan con sinceridad y con mente abierta, hallarán en los símbolos del Apocalipsis un raudal de claridad y luz que iluminará ampliamente el sendero de sus vidas. Pero el que se aproxima a su estudio con prejuicio o malicia, no encontrará sino oscuridad y confusión; las figuras proféticas le parecerán sin



LARS JUSTINEN

El autor es doctor en Teología y enseña actualmente en la Universidad de Montemorelos, México.

relación y sin sentido.

2. Realizar un estudio metódico y organizado.

Este principio se desprende del anterior. Tomar en serio el estudio del Apocalipsis, tratar el libro con respeto, significa que lo abordaremos de una manera sistemática y cuidadosa.

Es aconsejable, pues, emprender la investigación del Apocalipsis con papel y lápiz en la mano, con los que podremos apuntar cada símbolo que se va esclareciendo. Pronto empezará a aparecer un cuadro más completo, que abarcará todo un capítulo o varios a la vez. Entonces podremos elaborar un diagrama o un bosquejo que señale el flujo de eventos y el mensaje global de cada visión. Al hacer esto, el estudio se vuelve cada vez más fascinante; la profecía es en realidad como un rompecabezas que se va armando pieza tras pieza. Cuanto más piezas juntamos, más hermoso es el cuadro total que va apareciendo.

3. Buscar la interpretación de cada símbolo en el mismo sitio en donde se



encuentra, o lo más cerca posible.

En algunos casos, el símbolo es explicado en el mismo versículo en que aparece (por ejemplo, Apocalipsis 12:9). En otros, la explicación aparece en el mismo capítulo o en otra parte del mismo libro. Cuando cierto símbolo no encuentra una clara interpretación en el mismo Apocalipsis, se puede buscar su significado en otras partes de la Biblia, o aun en el ámbito secular. Esto es necesario en algunos casos, pero cuanto más nos alejamos del texto para encontrar la interpretación, más precaución hay que ejercer para aceptarla. De

hecho, puede aceptarse una interpretación en este caso sólo tras examinar cuidadosamente si armoniza perfectamente con el contexto y con el claro sentido del pasaje.

4. Sacar sobre todo el mensaje global de la profecía.

Tal como dice el refrán popular, uno puede dejar de ver el bosque por causa de los árboles. Podemos enfrascarnos tanto en los detalles, que el verdadero mensaje del libro se nos escape.

Sería un triste fin realmente, porque desde el principio de la obra se promete: “Bienaventurado el que lee, y los que

oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”.²

En ningún momento las profecías del Apocalipsis fueron dadas simplemente para satisfacer nuestra curiosidad acerca del futuro. La bendición prometida no es para los que únicamente leen o escuchan la profecía, sino para los que guardan las cosas en ella escritas. El anhelo ferviente del Autor del libro es que cada lector pueda experimentar una renovación espiritual y así estar preparado para los críticos acontecimientos que pronto ocurrirán en el mundo. Por eso se repite nuevamente en el último capítulo: “Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro”.³

Aunque no llegásemos a descifrar perfectamente todos los detalles proféticos, si logramos entender este mensaje y preparar nuestros corazones para el pronto regreso de Cristo, su estudio habrá sido provechoso para nosotros. ◇

(1) S. Mateo 13:11-13. (2) Apocalipsis 1:3. (3) Apocalipsis 22:7.

LAS SIETE PROMESAS DEL APOCALIPSIS

1. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. Cap. 2:7.
2. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte. Cap. 2:11.
3. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. Cap. 2:17.
4. Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. Cap. 2:26-28.
5. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. Cap. 3:5.
6. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. Cap. 3:12.
7. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. Cap. 3:21.



LOS GRANDES privilegios otorgados a la humanidad la exaltan por encima de las demás criaturas. Como criaturas especiales, el hombre y la mujer disfrutan de dos pre-

pre de acuerdo Máximo Gómez y José Martí, Benito Juárez y sus compañeros?

ciosas prerrogativas: la libertad y la individualidad. La libertad les permite escoger su destino, y la individualidad imprime el sello de la unicidad en cada persona.

Como ser único, Juan no será la copia de Andrés, pues ambos tienen la posibilidad de forjar un carácter individual. Esto no implica que no haya semejanza entre los dos, pero nunca serán totalmente iguales. Como ser libre, Andrés puede discrepar de Juan, puede escoger algo diferente, puede no estar de acuerdo con la manera de sentir y pensar de su semejante; no obstante, Juan y Andrés pueden ser amigos y convivir en el mismo espacio geográfico y en el mismo tiempo. Las ideas de Juan y Andrés pueden chocar, sin que se rechacen el uno al otro.

¿Qué razones hay para que Juan y Andrés, seres únicos y libres, disfruten del derecho a disentir?

Helas aquí:

1. Dios respeta la libertad que él mismo otorgó a "la corona de la creación". ¿Por qué habrá de violentarla el hombre?
2. Disentir —siempre y cuando no se viole la ley moral ni las leyes humanas— no es un crimen.
3. En las causas nobles de la humanidad siempre se ha manifestado cierto nivel de discrepancia. ¿Acaso estuvieron siem-



EL DERECHO A DISENTIR

Lic. Juan Darío Gómez S.

otros con sus palabras, que los demás tienen sus valores así como ella los posee.

El derecho a disentir es un privilegio especial que le permite a usted discrepar de lo expresado en este artículo; pero eso no es motivo para que el que escribe sea enemigo del que lee o viceversa. El derecho a disentir le permite, en esencia, reconocer que sus semejantes tienen grandes virtudes. Admírelas, exáltelas, cultívelas. No permita que sus ojos sólo vean sus defectos. ◇

con aquellos que no comulgan con nuestro credo religioso o con nuestra simpatía política.

5. Todavía se vive en una sociedad civilizada. Aún no se han destruido todas las leyes ni se han suprimido todos los valores. ¡Dios es el gobernante supremo!

6. El disenso ha producido en ciertos momentos luz y bendición. ¿Cómo sería el mundo si todos tuviéramos el mismo pensamiento, si no tuviéramos derecho a discrepar, si nos viéramos obligados a ajustarnos al sentir y parecer de otros?

¿No fue sabio el disenso de Cristóbal Colón y Galileo Galilei, aun cuando mucha gente pensaba en forma opuesta a la de ellos?

7. Existe una "Declaración Universal de los Derechos Humanos" que faculta a cada individuo para que se exprese libremente. Pero cada persona debe respetar a quien no piensa como ella; debe medir su expresión, debe entender que no está facultada para herir a los

El autor es profesor de la Universidad Adventista Dominicana, en Bonao, República Dominicana.

BETTY BLUE

¡RESCATE!

Randy Gray, tal como se lo contó a Marjorie Gray



ROBERT HUNT

filadero. Me caí y arrastré hasta que finalmente llegué a una enorme roca a la orilla del río. Hice una breve pausa, tratando de decidir qué hacer. Nadie había salido del carro. Antes de saltar al río, pensé por un instante cuán fría estaría el agua, siendo que provenía de las montañas nevadas de Mammoth.

Mitad nadando y mitad caminando, me abrí paso contra la corriente mientras oraba: "Señor, ayúdame a salvar a esta gente".

Me acerqué al automóvil y traté de abrir las puertas, pero estaban trabadas. Mientras tanto, Robin había detenido a un transeúnte antes de ella misma descender hasta el río. Súbitamente, sentí un chapoteo y un hombre joven emergió del agua a mi lado. Parecía desorientado y no me respondió cuando le pregunté si había otras personas en el auto. Me acerqué a él y lo ayudé a salir del agua.

Desde la orilla, Robin me gritaba: "¡Hay otras personas en el carro, puedo escucharlas!"

El chofer que se había detenido descendió a su vez hasta nosotros. (Nadie se ocupó de pedirle el nombre, así que siempre me he referido a él como el Buen Samaritano.) Créame, ¡me alegré mucho al verlo!

Me zambullí y estiré las manos hacia dentro del auto a través de una ventana rota. Encontré a una mujer, todavía sujeta por su cinturón de seguridad y moviendo sus brazos descontroladamente. Ya Robin había llegado hasta el vehículo volteado y entre ambos logramos librar a la mujer y sacarla por la ventana. Estaba confundida y se mostraba combativa. Robin la ayudó a salir del agua, le dio algo para cubrir sus heridas y detener la

DURANTE la soleada tarde del 23 de mayo de 1988, mi amiga Robin Rogers y yo recorríamos la carretera 395 a través de la parte central de California; Robin iba al volante de mi Porsche. Casi no había tráfico. A eso de las 4:00 p. m. comenzamos a bordear el Walker River, justo al norte de la encrucijada de Sonora Pass: un área que tiene la reputación de ser el escenario de numerosos accidentes.

Durante los últimos quince minutos, Robin había estado siguiendo a un pequeño auto-

móvil azul. Yo deseaba para mis adentros que lo pasásemos, pero por alguna razón no lo había dicho. De pronto, el pequeño carro frente a nosotros se salió hacia la cuneta de piedras, subió nuevamente a la calle, describió una vuelta de 180 grados y abandonó el pavimento. Observamos atónitos, ¡ahora el vehículo se dirigía hacia nosotros! Pero se deslizó hasta el borde del empinado cañón y finalmente se despeñó por el precipicio de unos 23 metros de profundidad.

Robin detuvo nuestro auto abruptamente. Tan pronto

como pudimos, pusimos nuestras luces de emergencia y corrimos hasta la orilla. Horrorizados notamos que el vehículo se había detenido —volteado al revés— en medio del río Walker. Todo lo que podíamos ver eran las ruedas y la parte de abajo del pequeño automóvil. En este lugar, el río tiene unos 18 metros de ancho y un metro y medio de profundidad, pero la corriente es bastante fuerte.

Le pedí a Robin que permaneciera en la carretera para conseguir ayuda y yo comencé a descender el escarpado des-

hemorragia y regresó al río.

El Buen Samaritano llegó al auto para ese entonces y entre todos logramos abrir una de las puertas traseras y ayudamos a un anciano a salir. Luego el Buen Samaritano abrió la puerta del lado del chofer y una joven pudo escapar. Ella también estaba desorientada. También la condujimos hasta la roca donde estaban los otros. Tomamos unos instantes para analizar la situación y notamos que eran coreanos. Sólo el hombre joven parecía entender inglés y todavía estaba muy conmocionado.

Yo temía que todavía hubiese otras personas atrapadas dentro del vehículo. "¿Todavía queda alguien en el carro?", le pregunté cuidadosamente. Me miró inexpresivamente. Comencé a sentirme mejor, imaginando que ya todo estaba bien.

De pronto el hombre gritó: "¡Mi bebé, mi bebé!"

—¿Dónde está? —le grité. No me respondió, sino que siguió exclamando: "¡Mi bebé, mi bebé!"

—¿Está en un asiento para niños? —lo urgi.

—Sí, en un asiento. En un asiento —contestó.

Con un nuevo influjo de adrenalina, nos dirigimos nuevamente hacia el vehículo: Robin, el Buen Samaritano, el joven padre y yo. Traté de ubicar el asiento para infantes; finalmente lo encontré, vuelto al revés, con la criatura todavía firmemente asegurada con el cinturón y casi totalmente sumergida. No podía ver debajo del agua y mis dedos estaban demasiado entumecidos para operar el mecanismo de la hebilla sólo por el tacto.

Para este tiempo, calculé que la bebida había estado en el agua por lo menos unos seis minutos; yo sabía que estaba ahogada. La única forma de

sacarla era levantando un costado del auto de manera que pudiéramos ver el cinturón. Aunque parecía imposible, poco a poco logramos ladear el carro hasta que el padre pudo sacar a su hijita. Luego la colocó en los brazos del Buen Samaritano.

Su cuerpo estaba rígido; su cabeza caída, y su piel de color azul. No respiraba ni tenía pulso. Yo soy un enfermero anestesiólogo y sabía que la niña estaba muerta, pero decidí no rendirme. Le di dos bocanadas de aire y comencé a darle un masaje cardíaco. Traté de limpiar su garganta introduciendo mis dedos en su boca. Pensé: "Esta niñita no va a resucitar, nunca volverá a respirar".

"Dios mío, no permitas que esta bebida muera", oraba Robin. Probablemente ya habían transcurrido unos diez minutos.

El Buen Samaritano hizo una plataforma con sus brazos para sostener a la niña mientras yo le administraba resucitación cardiopulmonar (CPR). Estábamos con agua helada hasta la cintura. La niña pesaría unos 11 kilos (25 lb) y no era fácil continuar sosteniendo a la criatura en esa posición.

Coloqué mi boca sobre su diminuta nariz y boca; su pecho subía y bajaba por causa del aire que circulaba por sus pulmones. Traté de detectar un pulso, de nuevo no pude sentir nada. "Debe tener algo obstruyendo el paso del aire" pensé, y metí mis dedos en su garganta hasta que pude sentir su epiglotis. Nada. No tenía reflejos, estaba totalmente flácida.

Traté de expulsar el agua de sus pulmones y de nuevo le puse los dedos en la garganta. Para mi sorpresa, sentí que sus dienteitos me mordían suavemente los dedos. "¡Está

mordiéndome! —grité—. ¡Se va a salvar!"

Continué respirando por ella hasta que empezó a respirar por sí sola. Ahora sí pude sentir un pulso. Comenzó a vomitar, una buena señal.

Me volví hacia los que estaban en la orilla. Detrás de ellos vi una escena casi increíble: una media docena de soldados en uniforme de camuflaje descendían rápidamente hacia la orilla, seguidos por empleados del servicio forestal. Ahora podríamos llevar a las víctimas hasta la carretera y darles primeros auxilios. El Buen Samaritano llevó a la niña hasta la calle y la colocó en la parte de atrás de un camión del servicio forestal. Ni Robin ni yo lo vimos más.

Cuando tratamos de recordar lo ocurrido, es extraño que aunque trabajamos juntos rescatando a los accidentados y resucitando a la niña, ni Robin ni yo recordamos su rostro. Todo lo que recuerdo son sus botas y sus pantalones *jeans* mientras subía el terraplén con la bebé. Sea quien sea, dondequiera que esté, Robin y yo le queremos dar las gracias.

Después de unos veinte minutos, la ambulancia llegó y llevó a la familia al hospital de Bridgeport donde estuvieron un par de días y fueron dados de alta.

Una hora más tarde, Robin y yo continuamos nuestro viaje. Por unos momentos no podíamos dejar de temblar por el frío y el descenso de adrenalina. Finalmente permanecemos pensativos. No hablamos acerca del accidente durante dos o tres días. Nos había mostrado en términos muy claros cuán frágil es la vida y cuán fácilmente puede perderse.

Robin y yo nunca lo olvidaremos. ◇

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 94 — N.º 10

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Robert E. Kyte

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador
Enrique Fuentealba

Director de Ventas
Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan De Armas

Responsable de Circulación
Bella Peterson

Secretaría Editorial
Adly Campos

Edición en francés
Daniella Ducret

Colaboradores Especiales
Dr. Fernando Chaij, José Espinosa,
Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez

Corresponsales
Puerto Rico y Rep. Dominicana: Cami B. Cruz
Centroamérica y Panamá: Tenvi Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Onésimo Mejía,
Frank Ottati, Juan Prestol, Manuel Vázquez

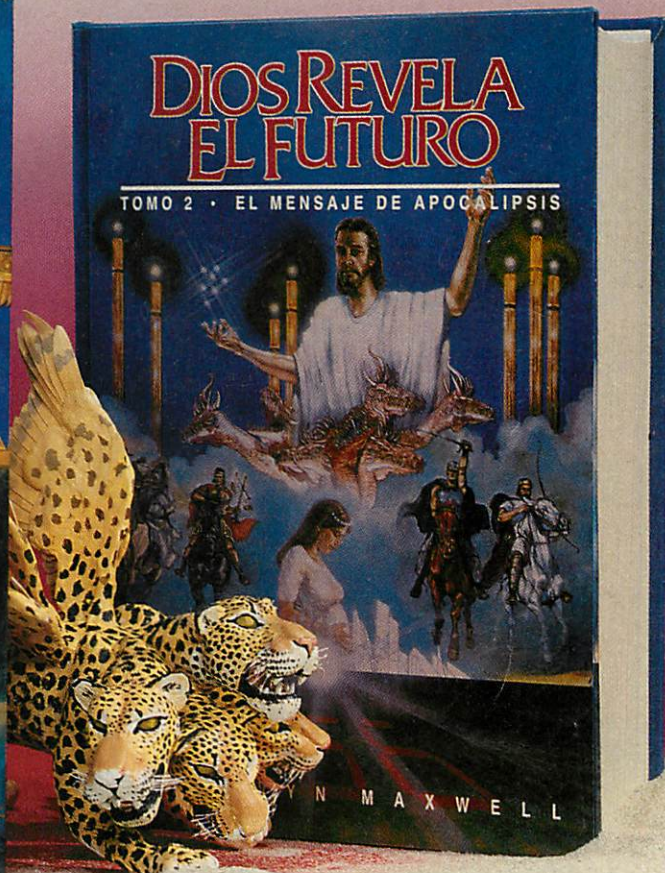
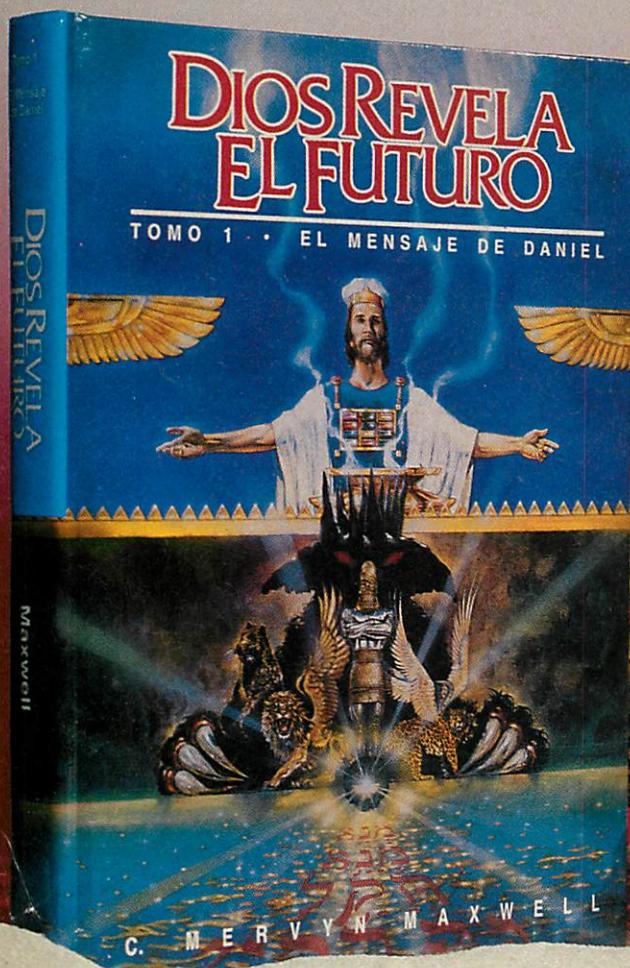
Suscripción anual, dólares 7,95. Número suelto, \$1,20. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **REP. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, o llamar por TE a: 1-800-545-2449.

PORTADA: JOHN STEEL, © PPA

Copyright © 1990, by
Pacific Press Publishing Association



¡Dios revela el futuro!

Descubra su mensaje en dos obras clásicas:
El Mensaje de Daniel y El Mensaje de Apocalipsis

Ahora usted puede entender el futuro.

Dios le ha dado información para ayudarle a tomar decisiones sabias en cuanto a su futuro y la eternidad. Su Palabra provee esta información en dos de sus libros más enigmáticos: Daniel y Apocalipsis.

Descubra su significado con la ayuda de dos nuevos y fascinantes guías de estudio: *Dios revela el futuro*, tomo 1, *El mensaje de Daniel*; y *Dios revela el futuro*, tomo 2, *El mensaje de Apocalipsis*.

¡Su propio futuro puede depender de la lectura de estas obras!

"En mi opinión, *Dios revela el futuro* es el mejor comentario disponible".

Kenneth A. Strand
Profesor de Historia Eclesiástica
Andrews University

¡Suenan interesantes!

☐ Sí, por favor envíeme más información sobre los nuevos libros de estudio, *Dios revela el futuro*, tomos 1 y 2.

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Estado _____ Código Postal _____

Teléfono () _____



Pacific Press—Satisfaciendo las necesidades de la mente y el corazón

Pacific Press Publishing Association
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, EE. UU.